

Jorge Luis Borges

## Amanecer

### Poema original:

En la honda noche universal  
que apenas contradicen los faroles  
una racha perdida  
ha ofendido las calles taciturnas  
como presentimiento tembloroso  
del amanecer horrible que ronda  
los arrabales desmantelados del mundo.  
Curioso de la sombra  
y acobardado por la amenaza del alba  
reviví la tremenda conjetura  
de Schopenhauer y de Berkeley  
que declara que el mundo  
es una actividad de la mente,  
un sueño de las almas,  
sin base ni propósito ni volumen.  
Y ya que las ideas  
no son eternas como el mármol  
sino inmortales como un bosque o un río,  
la doctrina anterior  
asumió otra forma en el alba  
y la superstición de esa hora  
cuando la luz como una enredadera  
va a implicar las paredes de la sombra,  
doblegó mi razón  
y trazó el capricho siguiente:  
Si están ajenas de sustancia las cosas  
y si esta numerosa Buenos Aires  
no es más que un sueño  
que erigen en compartida magia las almas,  
hay un instante  
en que peligra desaforadamente su ser  
y es el instante estremecido del alba,  
cuando son pocos los que sueñan el mundo  
y sólo algunos trasnochadores conservan,  
cenicienta y apenas bosquejada,  
la imagen de las calles  
que definirán después con los otros.

¡Hora en que el sueño pertinaz de la vida  
corre peligro de quebranto,  
hora en que le sería fácil a Dios  
matar del todo Su obra!

Pero de nuevo el mundo se ha salvado.  
La luz discurre inventando sucios colores  
y con algún remordimiento  
de mi complicidad en el resurgimiento del día  
solicito mi casa,  
atónita y glacial en la luz blanca,  
mientras un pájaro detiene el silencio  
y la noche gastada  
se ha quedado en los ojos de los ciegos.